

1. FAULKNER: UN ESCRITOR DENTRO DEL RENACIMIENTO DEL SUR

«Well, I love it (the South) and hate some of the things. I don't like it at all, but I was born there and that's my home...»

Si tomamos como fechas de referencia para el Renacimiento Literario del Sur de los Estados Unidos las de King en su libro *A Southern Renaissance: the Cultural Awakening of the South, 1930-1955*, vemos que las obras más importantes de William Faulkner están publicadas dentro del período comprendido entre esas dos fechas o apenas antecediéndolo, alcanzando su cumbre en 1949 cuando se le concedió el Premio Nobel de Literatura.

Antes de 1930 Faulkner había alcanzado la madurez:

1. Siendo niño perteneció a una comunidad donde le había enseñado a cazar, a usar las armas, adquiriendo así el contacto real con la naturaleza y con el pasado de su gente sobre lo que más tarde escribiría.
2. Tuvo que enfrentarse con la dura realidad de ir a la escuela, donde nunca fue feliz y que terminó abandonando.
3. Intentó trabajar en varios sitios que también abandonó por no encontrarles interesantes.
4. Había escrito poesía.
5. Se había casado con Estella Oldham.

En 1929 publica *The Sound and The Fury* que junto con *Look Homeward, Angel*, de Wolfe marcará el principio del Renacimiento de Sur. Para entonces, además de haber alcanzado la madurez, era un escritor consagrado. Y Faulkner escribe sobre el Sur y su gente y su pasado, aquel pasado que desde muy niño conocía: su casa estaba muchas veces llena de parientes hablando sobre el pasado de la familia. Por todo esto Faulkner va a convertirse en un escritor arraigado en lo local. Habiendo sido iniciado en su misma tierra, logra mantenerse aparte y distinto de esa abstracta relación al «everywhere, everybody and to always» por la que se han distinguido los Americanos del Norte. En ningún momento Faulkner renuncia al sitio que le vio nacer. Así F. es un escritor nacido y criado en el Sur de los Estados Unidos. Un Sur al que se mantuvo aparte del resto del país, un sur que es la región más atrasada, un sur que tiene más cosas en común con el viejo continente europeo que con las regiones ame-

ricanas vecinas. Es por esto por lo que está más cerca de las viejas tradiciones, de los mitos. El Sur, igual que Europa, ha sufrido los avatares de la Historia, mientras que el Norte, conservándose básicamente americano, ha permanecido fuera de esas vicisitudes que son la derrota, el sufrimiento y una larga reconstrucción. La gente del sur ha realizado su iniciación de la forma más cruda que eventualmente les ha llevado a una plena madurez. Ellos saben lo que es la vida.

The South was left Behind. It was living on the margin of history a position that often provides the sharpest perspective of history. It was this crucial advantage of distance, this perspective from the social rear that was the major dispensation the South could offer its writers¹.

Recreando esta realidad del Sur Faulkner ha contribuido a conservarlo como una entidad separada, lejos del igualamiento que había supuesto la industrialización, con su idiosincracia que habían hecho del Sur una región tan diferente de la del Norte de los Estados Unidos. Y Faulkner ha contribuido a conservar la identidad de este regionalismo, esta dimensión local, que en ningún momento significa estancamiento o retraso, un regionalismo que es una «sound base for internationalism». Yoknapatawpha no es un mundo cogido y encerrado en su propia historia, es un mundo que por gracia del arte de Faulkner trasciende su particularidad para convertirse en el mundo en general.

Desde el principio de su carrera como escritor Faulkner empezó a escribir sobre su familia que extendía por toda la región: creó innumerables sagas y familias: los Snope, los Mascaslins, los Compsons..., todos bien localizados en su Yoknapatawpha y en la historia.

Faulkner tiene un sentido muy vivo de la Historia, de acontecimientos que suceden en una secuencia de tiempo, es muy consciente de la conciencia colectiva y cree en ella, en la memoria de su gente que se concreta en mitos, en cuentos y leyendas tradicionales pasadas de generación en generación.

Todo su trabajo se conserva como una unidad por el hecho de pertenecer a los grandes mitos, al mito del Sur que él pudo captar desde la infancia. Todos sus personajes están entretreídos y comparten la historia y una misma percepción del mundo. Faulkner ha creado un mundo imaginario que es completo, «blending harmoniously mythic and realistic elements of the reality of the South».

Sus novelas incluyen presente, pasado y futuro y los tres tiempos se relacionan entre sí y dependen el uno del otro. El pasado llevado hasta el presente ofrece un buen firme para crear o recrear cuentos o historias con un valor

1. HOWE, Irving: *William Faulkner: A Critical Study*, The University of Chicago Press, Chicago y Londres, 1952, 3.ª Ed. 1975, pp. 22-23.

«El Sur se quedó atrás. Porque vivió al margen de la Historia tenía esa situación que proporciona la perspectiva histórica más aguda. Fue esta ventaja crucial de distanciamiento, esta perspectiva desde el último puesto social lo mejor que el Sur podía ofrecer a sus escritores».

mítico. Según Minter esta visión que Faulkner tiene del tiempo se debe a que pertenece al mundo rural:

In a city visual impressions succeed each other, overlap, overcross, they are cinematographic; in a village people possess a sense of sequence and shared knowledge. Decause they know who did what before, during and after the Revolution. Their live is narrative»²

Este mundo que Faulkner recrea está inserto en un mundo dividido en clases, aplastado por la pobreza y por la ausencia de industrialización. Es un mundo primitivo, no-americano; el clan y la familia son las unidades básicas de este mundo.

El conocimiento que tiene Faulkner de la historia local del Sur y de sus leyendas no le viene dado por la lectura, sino como decíamos antes por escuchar y hablar con la gente:

When I was a boy there were a lot of people around who had lived throu it and I would it up - I was just saturated but never read about it»³

Además el Sur al estar tan estrechamente relacionado con el viejo Mundo, con el modo de vida antiguo, más que cualquier otra parte de los Estados Unidos cultiva un gusto por contar historias y cuentos de toda clase. Faulkner continúa esta tradición y toma parte y se divierte es este «storytelling». Por lo que sus novelas son historias, recreaciones fantásticas del Sur más que ningunas otra cosa.

II. HISTORIA DE UN RITO DE INICIACION: «THE BEAR»

«The Bear» es una historia del sur americano, cuando la frontera estaba desapareciendo; es una historia de una iniciación a un mundo que ya no es, que ya ha dejado de existir. A lo largo de todo el libro tenemos una historia a través de la mente de Ike, un muchacho haciendose hombre en medio de dos mundos: el salvaje y natural y el civilizado y domesticado, convirtiendose así en el héroe de la tragedia americana: «the effort of yout to mature in the face of all the obstacles our culture has erected» en una América que deja de ser y significar lo que antes era para los europeos:

2. MINTER, David (citado por): *Willian Faulkner: his life and word*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore y Londres, 1980, pp. 2-3.

«En la Ciudad las impresiones visuales se suceden, se superponen, se entrecruzan, son cinematográficas; en el campo la gente posee un sentido de la secuencia y del conocimiento compartido. Porque saben lo que cada uno hizo antes, durante y después de la revolución. Sus vidas son narrativas».

3. MILLGATE, Michael: *The Achievement of William Faulkner*, Constable and Company LTD, London 1966, p. 25

«De pequeño había mucha gente a mi alrededor que lo había vivido y yo solía aprenderlo. Estaba saturado aunque nunca lo encontré en ningún libro».

America's apparent immunity to the tragic and ironic aspects of man's fate—that charmed and febled immunity that once made America the Utopia of both the common men and the philosophers of Europe has come to be pictured as Europe's curse»⁴.

Es una historia sobre la pérdida y destrucción de un mundo primitivo, una pérdida trágica porque termina con la muerte del último eslabón del hombre con este mundo primitivo: Old Ben, a pesar de su «furious» immortality», en un último intento por parte de los hombres para llegar a un compromiso con este primitivismo a punto de desaparecer, en un último intento de darse cuenta donde están sus verdaderas raíces.

Esta pérdida final y definitiva de este último eslabón se hace más trágica porque todos aceptan este destino, nadie se revela, está predestinado. Esta pérdida de lo primitivo representa, por supuesto, la pérdida de la inocencia y libertad de la nación.

Es este desesperado intento de aprender la última lección que la Naturaleza tiene que ofrecer al hombre antes de su última y final desaparición tenemos a Ike Macaslin representando un rito perfecto en:

«That doomed wilderness whose edges were being constantly and punily gnawed at by men with ploughs and axes who feared it because it was wilderness, men myriad and nameless even to one another in the land where the old bear had earned a name, and through which rava not even a mortal beast but an anacronism indomitable and invincible out of an of dead time, a phantom, epitome and apotheosis of the old life which the little puny humans swarmed and hacked at in a fury of abhorrence and fear like pygmies about the ankles of a drowsing elephant—the old bear, solitary, indomitable, and alone; widowed, childless, absolved of mortality»⁵.

Ike ha sido espectador de la cacería anual durante su infancia, una cacería «orderd and compelled by and withi the wilderness in the antient and unre-

4. WOODWARD, Van: *The Burden of Southern History*, Louisiana State University Press, Baton Rouge 1968, p. 209

«Se ha llamado la maldición de Europa a esa inmunidad aparente de América a los aspectos trágicos e irónicos del destino del hombre que fueron el encanto y la debilidad de la inmunidad que hizo de América una vez la Utopía tanto de los hombres corrientes de Europa como de sus filósofos».

5. FAULKNER, William: «The Bear» (de *Go Down Moses*), Penguin 1960, p. 147

«Aquella selva condenada a muerte cuyo bordes eran constante y ferozmente mordisqueados por los arados y las hachas de los hombres que temían porque era la selva, miles de hombres incluso desconocidos entre sí en la tierra donde el viejo oso se había ganado un nombre, y através de la cual no corría siquiera como una bestia mortal sino como un anacronismo indomable e invencible surgido de un tiempo antiguo y muerto, un fantasma, compendio y apótesis de la antigua vida salvaje que los pequeños y mezquinos humanos acuchillaban en caterva con una furia de odio y temor, como pigmeos en torno a las patas de un elefante dormido el viejo oso, solitario, indomable y único; viudo sin hijos y absuelto por la muerte».

mitting contest, according to the antient and immiigable rules...» Sabía desde siempre cuando le habría llegado su hora, así que durante años se limitó a ser un espectador, acumulando una experiencia pasiva, viendo cómo cada otoño los hombres cogían los rifles y los perros y se iban al bosque durante dos semanas. También había sabido desde siempre que los hombres no matarían al oso, su hora no había llegado todavía:

«To him, they were... to keep yearly rendezvous with the bear which they did not even intend to kill»⁶.

Faulkner sitúa al hombre fuera de la civilización, en la «wilderness», donde todos los valores son medidos. Los valores que mueven todo, las fuerzas que rigen son los del mundo primitivo, los de la selva y si el hombre quiere realmente serlo tendrá que cruzarlo como un cazador más que como cualquier otra cosa. Todo lo que allí pasa se va a juzgar por la inmortalidad de lo primitivo.

El mismo Faulkner había ido creciendo en el mundo de la caza desde que empezó a cazar conejos hasta los ciervos y los osos: cuando tenía doce años experimentó uno de sus grandes momentos cuando un oso se le apareció en la neblina del otoño, igual que Ike Macaslin vería a Old Ben, Faulkner mató al animal y su padre y el resto de los hombres le untaron la cara con la sangre del animal muerto.

Faulkner empieza la historia cuando Ike tiene diez y seis años pero enseguida vuelve atrás para empezar la historia seis años antes, cuando a Ike todavía le era necesario:

«to earn for himsel from the wilderness the name state of a hunter»⁷.

Un sentido de comunidad impregna todas las novelas de Faulkner, por lo tanto el rito de Ike adquiere toda su importancia al esta realizado dentro de la comunidad. Sin embargo Ike no va a perder su individualidad, pertenece a su familia, a su gente y todos le verán convertirse en un hombre como acólitos en un templo. A él le empujan las mismas fuerzas que, a lo largo de los años han movido a sus antepasados: Sam Fathers, Major of Spain... Ike tenía que encontrarse un camino, tenía que convertirse en un hombre en su comunidad y para ella, y para alcanzar el privilegio tenía que llegar a un acuerdo con las fuerzas primitivas, con la selva y con Old Ben.

Old Ben era también un miembro de la comunidad, era parte del consciente colectivo, era parte del mito y todos daban por supuesta su existencia. Y así la primera experiencia que Ike tiene del animal no es visual, es más una adaptación interior desde que era un niño:

6. *Ibid.*

«Para él, ellos iban a ...mantener una cita anual con el oso al que no pretendían matar».

7. *Ibid.*, p. 46.

«Para lograr por sí mismo en la selva el nombre y la condición de cazador».

«(Old Ben) loomed and towered in his dreams before he ever saw the unaxed woods where it left its crooked print, shaggy, tremendous, red-eyed, not malevolent but just big, too big for the dogs which tried to bay at it, for the horses which tried to ride it down, for the man and the bullets they fired into it; too big for the country which was its constricting scope»⁸.

Y su hora de empezar el noviciado le llegó, pero sabía como buen postulante que no tendría acceso a la experiencia real, a la experiencia del mundo de los adultos y de Old Ben, hasta que, según él creía:

«He had served his apprenticeship in the woods, which would prove him worthy to be a hunter, and not till then would he even be permitted to distinguish the crooked print»⁹.

Su experiencia en el bosque va a ser lenta, paso a paso, sin prisas y tiene todas las dimensiones de una ceremonia religiosa; Ike ha entrado en el templo y su primera visión es a través de un velo:

«he saw the wilderness through a slow drizzle of November rain... He entered it... He entered his noviciate to the true wilderness»¹⁰.

Como en todos los ritos, además del iniciado, tenemos al sacerdote, el padre espiritual. Este sacerdote no va a ser nadie de su misma familia, que ha confiado el hijo al hombre con experiencia: Sam Fathers que está allí desde el principio, asistiéndole cuando es necesario y dejándole sólo cuando su hora ya ha llegado. Ike entra en su noviciado al mundo primitivo:

«Sam beside him as he had begun his apprenticeship in miniature to manhood after rabbits and such with Sam beside him, the two of them wrapped in the damp, warm, negro-rank quilt while the wilderness closed behind his entrance as it had opened momentarily to accept him, opening before his advancement as it closed behind his progress; no fixed path the wagon followed but a channel non-existent ten yards ahead of it and ceasing to exist ten yards after it had passed...»¹¹.

8. *Ibid.*

«Se aparecía y resaltaba en sus sueños antes aún de haber visto los bosques vírgenes donde había dejado su ganchuda huella, peludo, tremendo con los ojos rojos, no maligno sino grande, demasiado grande para los perros que trataban de acorralarle, para los caballos que intentaban arrollarle, para los hombres y las balas que éstos le disparaban; demasiado grande para la misma región donde se circunscribían sus actividades».

9. *Ibid.*, p. 147.

«hubiera hecho su aprendizaje en los bosques y haberse mostrado digno de ser un cazador (y hasta entonces no) le sería permitido distinguir las ganchudas huellas».

10. *Ibid.*, pp. 147-148.

«Vio la selva a través de una lenta llovizna de Noviembre... Entró... Entró en el noviciado de la verdadera selva».

11. *Ibid.*, p. 148.

«Con Sam a su lado él había empezado su aprendizaje hacia la madurez en miniatura corriendo detrás de los conejos y otros animales con Sam a su lado, los dos envueltos en la manta húmeda,

Sam Fathers había nacido en esclavitud, era hijo de un jefe Chicksaw y de una esclava negra, así que también pertenecía a los hombres primitivos. El es quien enseña a Ike cuándo disparar y cuándo no; el que el conduce por los rituales de la caza; el que el enseña las reglas de un juego limpio.

A la edad de diez años Ike ya había empezado a llevar una vida de cazador y como el resto de los cazadores en el campo madruga.

«each morning the gray of dawn found him and Sam Fathers on the stand, the crossing, which had been alloted him. It was the poorest, the most barren»¹².

Pero él acepta todo lo que ha sido dispuesto para él, nada parece sorprenderle, y acepta todo con la humildad de un postulante. Así que ni siquiera se quejó cuando tiene que esperar durante tres días para oír los ladridos de los perros. Sam estaba allí no sólo para decirle cómo usar el rifle sino para recordarle que una de las reglas más importantes de un cazador es saber tener paciencia y aceptar que la hora no ha llegado todavía. Tenía diez años y sólo había estado en la selva durante una semana. Pero para el final de la cacería tenía que pertenecer al rango de los cazadores, «hunters with the will and hardyhood to endure and the humility and skill to slurvive»¹³.

En este rito de iniciación gradual la segunda semana Ike vuelve a oír a los perros y sin que Sam le diga nada prepara él todavía «too long, too heavy, man-sized gun as Sam Taught him». Y la experiencia de Old Ben es todavía más completa. Ahora Old Ben ya entra en el rito de una manera activa, ha venido al campo a conocer «Who's here, who's new in the camp this year, wheter he can shoot or not, can stay or not... Because he is the head bear. He is the man». Es Old Ben quien ha venido a conocerle a Ike y ahora «Il he gets hemmed up and has got to pick out somebody to run over, he will pick you (Ike) out».

«How? he said. «How will he know... «He ceased. «You mean he already knows me, taht I ain't never been to the Big Bottom before, ain't had time to find out yet wheter I... »; he said humbly, not even amazed» it wass me he was watching. I don't reckon he did need to come but once»¹⁴.

caliente, con el olor del negro mientras la selva cerraba detrás de ellos la puerta que había abierto momentaneamente para recibirle, abriéndose según avanzaba como se cerraba tras su paso, y el carro no seguía una senda determinada sino un paso que no existía diez metros delante de él y dejaba de existir diez metros después que había pasado...»

12. *Ibid.*, p. 149.

«Todas las mañanas el gris del alba les encontraba a él y a Sam Fathers en el puesto, en la encrucijada, que el había sido asignada. Era el más pobre, el más improductivo».

13. *Ibid.*, p. 149.

«cazadores con la voluntad y la osadía de resistir y la humildad y el arte de sobrevivir».

14. *Ibid.*, p. 150, 153.

«Quién está aquí, quién hay de nuevo este año en el campamento, si puede matar o no, si puede quedarse o no... Porque él es el oso jefe. Es el macho»... Si se encuentra cercado y tiene que elegir a alguien para pasar por encima, te elegirá a ti.

Así Ike se da cada vez más cuenta de que la cacería de este año es para él. Tanto él como el oso saben de la presencia del otro en el campo y son ellos los que celebrarán el rito.

Un segundo paso en su aprendizaje empieza cuando Sam le introduce más dentro del bosque, a una parte que le era totalmente desconocida:

«standing beside Sam in the great gloom of the *ancient woods* and the winter dying afternoon, he looked quietly down at the rotted log scored and gutted with claw-marks, and in the wet earth beside it, the print of the enormous two-toes foot»¹⁵.

Ahora toda la presencia de Old Ben le envolvía: le oía, le había olido y ahora y ya reconocía se huella en la tierra mojada. Y ante la inmensidad de la selva eterna sintió su propia fragilidad e impotencia, y sin embargo sin miedo ni dudas para continuar.

Ahora desde su nuevo puesto, donde todo era similar al anterior excepto que ahora tenía una experiencia más completa de Old Ben, Ike estaba dispuesto a admitir que el oso le estaba mirando y fue entonces cuando supo que nunca le iba a disparar y lo aceptó.

El paso siguiente es cuando se da cuenta de que es hora de marcharse él sólo y abandona el campamento pensando que nadie lo iba a saber. Llevaba el rifle, logró encontrar el árbol, el tronco destrozado, pero todos estos días Old Ben le había estado observando a él.

Más tarde se da cuenta, siguiendo los consejos de Sam, que no va a lograr ver a Ben hasta que no abandone el rifle: a la mañana siguiente antes de que amaneciera, sin desayunar, empieza a caminar sin el rifle.

«He had accepted not a gambit, not a choice but a condition in which not only the bear's heretofore inviolable anonymity but all the ancient rules and balances of hunted and hunter had been abrogated. He would not even be afraid, not even in the moment where the fear would take him completely»¹⁶.

¿Cómo? —dijo él— ¿Cómo sabrá...? —Se interrumpió—. Quieres decir que él ya me conoce, a mí que he estado nunca en el gran valle, antes de ahora, y no he tenido tiempo todavía de descubrir si yo... —Se interrumpió otra vez, mirando fijamente a Sam; dijo humildemente, ni siquiera asombrado—. Sería a mí a quien él miraría. Creo que no necesitaría venir sino una vez».

15. *Ibid.*, p. 152.

«Luego, de pie junto a Sam en la densa y profunda tenebrosidad del viejo bosque y de la mortecina tarde invernal, miró en silencio al tronco podrido y marcado y surcado de estrías de garras y, a sus lados, en la tierra húmeda, las huellas de la enorme pata torcida, con dos dedos solamente»

16. *Ibid.*, 157.

«había aceptado no un cambio, no una elección, sino una condición en la que no sólo el anonimato hasta entonces inviolable del oso sino todas las antiguas normas y el equilibrio entre el cazador y el cazado, habían sido abolidas. El no tendría miedo, ni siquiera en el momento en que el miedo se apoderara de él por completo...»

Todavía iba a desprenderse del reloj y de la brújula para estar más de acuerdo con la realidad circundante. Y se perdió. Y ahora en medio del bosque, de todo el mundo primitivo, sin nada que el uniera al mundo moderno vio al oso:

«It (the bear) did not appear, emerge: it was just there, immobile, fixed in the green and windless noon's hot dappling, not as big as he had dreamed it but as he had expected, bigger, dimensionless, against the dappled obscurity, looking at him. Then it moved. It crossed the glade with haste, walking for an instant into the sun's full glare and out of it, and stopped again and looked back at him across the shoulder. Then it was gone. It didn't walk into the woods. It faded, sank back into the wilderness without motion as he had watched a fish, a huge old bass sink back into the dark depths of its pool and vanish even without a movement of its fins»¹⁷.

Después del climax conseguido en el encuentro con Old Ben la tensión emocional se relaja al empezar el segundo capítulo del libro: aparece aquí Lion, el perro que finalmente consigue matar a Old Ben, y no como algo odiado y temido por Ike, a pesar de que aparece como el usurpador de la gloria que le estaba reservada a él. Como todos los demás detalles y pasos en su rito iniciático lo acepta:

«So he would have hated and feared Lion: Yet he did not. It seemed to him that there was a fatality in it. It seemed to him that something he did not know what, was beginning; had already begun. It was like the last act on a set stage. It was the beginning of the end of something. He did not know what except that he would not grieve. He would be numbe and proud that he had been found worthy to take part of it too or even just to see it»¹⁸.

El último capítulo es la última caza: Se reduce finalmente a Ben y Lion consigue matarle. El drama ritual que venía sucediéndose año tras año llega a

17. *Ibid.*, 159.

«No surgió, apareció: estaba allí, inmóvil, estampando en la cálida luz moteada del mediodía verde y sin viento, no tan grande como lo había soñado pero tan grande como lo esperaba, más grande, sin dimensiones con la moteada oscuridad, mirándole. Luego no se movió. Atravesó el calvero sin prisa, andando por un instante dentro de la plena luz del sol y saliendo de ella, y se detuvo otra vez y miró hacia atrás, hacía él, por encima del hombro. Luego se fue. No anduvo hacia los bosques. Se desvaneció, desapareció en la selva, sin un gesto, como él había visto a un pez, un enorme y viejo róbalo, sumergirse dentro de las oscuras profundidades de una alberca y evaporarse sin el menor movimiento de las aletas»

18. *Ibid.*, p. 172.

«Por eso él debía haber odiado y temido a Lion. Sin embargo, no fue así. Le parecía que hubiese una fatalidad en ello. Le parecía que algo, no sabía qué, estuviese empezando; hubiese empezado ya. Era como el último acto de una obra ya representada. Era el comienzo del final de algo, no sabía de qué, excepto que no se entristecería. Se hubiera sentido humilde y orgulloso si le hubieran reconocido digno de formar parte de ellos también o siquiera únicamente de poderlo ver».

su final: en la lucha final mueren los dos: oso y perro; el rito se ha completado. A este drama se añade la muerte de Sam Fathers, esa reliquia de otros tiempos que decide morir cuando sabe que su tarea ha terminado, que el aprendizaje de Ike ha terminado, que ya no volverá a encontrar un sitio en su mundo primitivo, que todos los atributos de un cazador no le van a servir en una vida que ha dejado de tener relación con el mundo natural.

Con la muerte de Old Ben y Sam Fathers una época ha terminado, la relación del hombre con la naturaleza, con el mundo primitivo ha alcanzado su fin. Esto explica el rechazo de Ike de la tierra que ha heredado. Ahora a sus veintiún años descubre que el primitivismo, el mundo natural ha sido domesticado cuando el viejo Carothers McCaslin, su abuelo, compró la tierra a los hombres primitivos cuyos abuelos la habían conseguido sin rifles; descubre que los valores y enseñanzas que había adquirido en la selva no le valían en un tierra domesticada. Una tierra, de la que habían eliminado los animales y hombres salvajes, «translated it into something to bequeath to his children, worthy of bequethment for his descendants' ease and security and pride and to perpetuate his name and accomplishment».

Todo en la sección cuarta del libro, que es la última, adquiere más importancia cuando los hechos están contados a través de la memoria de Ike. Este capítulo se mantiene como una unidad dentro de todo el libro, como un recuerdo de la saga de los Macaslin, que se extiende a la historia del Sur y la historia personal de Ike intentando redimir el Nuevo Mundo de la maldición que ha caído sobre él; aquella tierra que parecía maldita incluso antes de que el hombre blanco se asentara en ella:

«And the Grandfather did own the land nevertheless... he saw the land already accursed even as Ikkemotubbe and Ikkemotubbe's fathers old Issetibbeha and old Issetibbeha's fathers too held it, already tainted even before any white man owned it by what Grandfather and his kind, his fathers, had brought into the new land which he had vouchsafed them out of pity and sufferance, on condition of pity and humility and sufferance and endurance, from that old world's corrupt and worthless twilight as though in the sailfuls of the old world's tainted wind which drove the ships»¹⁹.

Por todo se niega la vigencia de la «American Innocence»:

19. *Ibid.*, p. 197.

«Y el abuelo no obstante y a despecho de esto poseyó la tierra... El vió la tierra ya maldita cuando Ikkemotubbe y el viejo Issetibbeha padre de Ikkemotubbe y los padres del viejo Issetibbeha la ocupaban, ya corrompida, antes aún de que cualquier hombre blanco la poseyese por lo que el abuelo y los de su casta, sus padres, habían traído a las nuevas tierras que El les había concedido por piedad y por tolerancia, a cambio de la piedad y la humildad y la tolerancia y la perseverancia, de aquel crepúsculo corrompido y sin valor del viejo mundo como si en las velas hinchadas del viento infecto del viejo mundo que impulsó los barcos...»

«a sort of regeneration of sinful man by coming out of the wiked Old World and removing to an antarnished new one. By doing so they shook off the wreched evils of feudalism and broke free from tyranny, monerchism, aristocracy, and privilege— all those institutions which,..., accounted for all, or nearly all the evil in the world»²⁰.

Es además en este capítulo en el que se revela que Ike ha descubierto toda la historia de sus antepasados, en una noche de Diciembre, cuando tiene diez y seis años y después de haber asistido a su última cacería: Nada le sorprende, «he knew what he was going to find before he found it». Así que conoce como su abuelo sedujo a una esclava negra, Tomasina, con la que después tuvo un hijo.

Para R. W. Lewis es ta combinación de incesto y entrecruzamiento de razas lo que representa para Ike la perversa condición del Sur, «a versión of the human legacy of evil generally, from the original sin at the beginning of time; but deriving into the new world, from the corrupting effects upon both parties to it of the institution of slavery»²¹.

El mismo Faulkner, a través de Ike, hace una acusación desde la Biblia,

«Because he told in the Book how He created the earth, made it and looked at it and said it was all right, and the He made man. He made the earth first and peopled it with dumb creatures, and then He created man to be his oversear on the earth and to hold suverainty over himself and his descendants inviolable title for ever, generation after generation, to the oblongs and squares of the earth, but to hold the earth mutual and intact in the communal anonymity of brotherhood, and all the fee He asked was pity and humility and sufferance and the sweat of his face for bread»²².

20. WOODWARD, Van, *Op. cit.*, p. 20.

«Una especie de regeneración del pecador al cambiar el malvado Viejo Mundo por uno nuevo y sin tacha. Al hacer eso se sacudieron los terribles males del feudalismo y se liberaron de la tiranía, del monarquismo, aristocracia y los privilegios— todas esas instituciones que... eran la causa de todo o casi todo el mal en el mundo».

21. LEWIS, R. W., «William Faulkner: The Hero in the New World» en PENN WARREN, R. (editado por), *Faulkner: A Collection of Critical Essays*, Prentice Hall, Inc. Englowood Cliffts, New Jersey, 1966, p. 210.

«Una versión del legado humano del mal en general, desde el pecado original al principio de los tiempos; pero derivando hacia el Nuevo Mundo como consecuencia de los efectos degenerantes sobre los dos aspectos de la institución de la esclavitud».

22. FAULKNER, W., *Op. cit.*, p. 196.

«Porque El dice en el Libro cómo creó la tierra, la hizo y la contempló y dijo que estaba bien, y luego El hizo al hombre. Hizo la tierra primero y la pobló de bestias, y luego El creó al hombre para que fuese Su mayoral sobre la tierra y sobre los animales que estaban en ella, no para que mantuviese para sí y para sus descendientes títulos inviolables eternamente, generación tras generación, de oblongos y cuadrados de tierra, sino para que mantuviese la tierra recíproca e intacta en la anónima colectividad de la fraternidad y todo lo que El pedía como retribución fue la piedad y la humildad y el sufrimiento y la paciencia y el sudor de sus frentes para el pan».

Humildad y tolerancia y aguante para vivir en este mundo primitivo, los mismos valores que Old Sam le había enseñado durante años hasta su muerte,

«an old man, son of a Negro slave and an Indian king, inheritor on the one hand of the long chronical of people who had learned humility through suffering and learned pride through the endurance which survived the suffering, and on the other side the chronicle of a people even longer in the land than the first, yet who now existed there only in the blood and the wild and invencible spirit of an old bear»²³.

Así, habiendo vuelto a la selva cuando tenía dieciocho años y no encontrando a nadie excepto a Boon Hogganbeck que está histérico y perdido en el mundo civilizado, deshaciendo el rifle, Ike decide finalmente retirarse de la vida para casarse con la hija de su compañero. No tiene descendencia ninguna, como si él fuera un fin.

BIBLIOGRAFIA

I. GENERAL

KING, Richard H.: *A Southern Renaissance: The Cultural Awakening of the American South, 1930-1955*, Oxford University Press, 1980.

MASSA, Ann.: *American Literature in Context, IV 1900-1930*, Methuen, London y New York, 1982.

RUBIN, Louis, y JACOBS, Robert D.: *Southern renaissance. The Literatura of the Modern South*, Johns Hopkins University Press, 1953.

II. ESPECÍFICA

BLOTNER, Joseph: *William Faulkner: A Biography*, 2 vols., Random House, 1974.

BROOKS, Cleanth: *William Faulkner, The Yoknapatawpha Country*, Yale University Press, New Haven, 1963.

HOFFMAN, Frederick: *Three Decades of Criticism*, Harcourt Brace, New York 1963.

HOWE, Irving: *William Faulkner: A Critical Study*, Vintage Books, New York, 1962.

HUMPHREY, Robert: *Stream of Concioussness in the Modern Novel*, University of California Press, Berkeley, 1954.

McHANEY, Thomas: *William Faulkner: A Reference Guide*, G. K. Hall, Boston 1976.

MILLGATE, Michael: *The Achievement of William Faulkner*, Random House, New York 1965.

23. *Ibid.*, p. 225.

«Un viejo, hijo de un esclavo negro y de un rey indio, heredero por una parte de la larga historia de un pueblo que aprendió el orgullo a través de la resistencia que sobreviene al sufrimiento, y por otra parte la historia de un pueblo que había estado sobre aquella tierra antes que el primero, y que sin embargo existía allí únicamente en la solidaria hermandad de la sangre extraña de un viejo negro sin hijos y el salvaje e invencible espíritu de un oso viejo...».

MINTER, David: *William Faulkner, his life and work*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore y London 1980.

WARREN, Robert P.: *Faulkner: A Collection of Critical Essays, 20th Century Views*, Prentice Hall, Englewood Clifff, New Jersey, 1966.

III. HISTORIA

CASH, W. J.: *The Mind of the South*, Vintage Books, New York 1969.

WOODWARD, Vann C.: *The Burden of Southern History*, Louisiana State university Bress, Baton Rouge 1968.